

### **Mi vida al final de su vida (Cómo cuidar a un enfermo en fase terminal)**

J. Bátiz, I. Becerra, I. Santisteban, J. Gómez  
Edita Hospital de San Juan de Dios. Santurce, 2003

La lectura de este libro impresiona. El lector se identifica rápidamente con la protagonista, hija de un paciente al que acompaña en las últimas horas de su vida, y lee las confesiones de ésta de un tirón de principio a fin. A esto contribuye que su lenguaje, claro y sencillo, expresa de forma apasionante las vivencias auténticas de todas las personas que componen la Unidad de Cuidados Paliativos del Hospital y además, y esto es lo más importante, de sus enfermos y familiares.

Ello hace de este libro una recomendable lectura no sólo a los profesionales de la sanidad, sino a todos los que van a tener a alguien cercano en el trance final de su vida y, naturalmente, a todos los que, más pronto o más tarde, terminaremos por pasar el obligado trámite de la muerte.

A este libro hay que atribuirle un grave defecto: La situación ideal que la protagonista y su padre viven, atendidos en todo momento por un sensible y entregado equipo de cuidadores que todos deseáramos para nosotros y los nuestros en aquellos momentos. Y nos preguntamos si nuestros cercanos servicios médicos ya públicos, ya privados, están preparados en sus distintos niveles –médicos de familia, especialistas de ambulatorio, hospita-

les, etc.– para asistirnos como son asistidos los personajes de este libro.

Dado que en el hombre la mortalidad tiene un coeficiente de incidencia del 100%, superior a cualquier otra contingencia, las instituciones sanitarias de este país –Consejería de Sanidad, Osakidetza-Servicio Vasco de Salud, entidades médicas de iniciativa privada o corporativa, etc.– deben contribuir a la creación de estas Unidades Paliativas. Al mismo tiempo, ante la deficiente formación académica de los profesionales en la atención personal a los enfermos terminales, incumbe a la Universidad, a los hospitales docentes, a las Academias y Sociedades Médicas y los Colegios profesionales no sólo formar sino actualizar a todos los profesionales de la sanidad para atender a estos enfermos en los importantes últimos momentos de su vida.

Por cierto, está confirmado que la exigencia de eutanasia agresiva es inversamente proporcional a la existencia de unidades de cuidados paliativos.

**Dr. Antonio Villanueva Edo**

Ex-Presidente de la Academia.

Correo electrónico: [gacetamedica@telefonica.net](mailto:gacetamedica@telefonica.net)